

## A ANTONIO MACHADO

*Qué bien hiciste, maestro,  
qué bien hiciste  
en dejarnos. Qué a tiempo  
te despediste.*

*Arbol hondo,, entrañable,  
que echó la guerra  
a vivir desterrado...  
Ya diste en tierra.*

*Antes que se secara  
tu rama triste,  
preferiste la muerte.  
Qué bien hiciste.*

*Desolados quedamos;  
poquito a poco,  
nos iremos marchando  
como aquel loco...*

*Aquel loco manchego  
que se moría  
de una inmensa, española  
melancolía.*

*Tú también habrás dicho  
como el gran loco:  
"Vámonos, buen amigo,  
poquito a poco".*

*Y la postrer mirada  
aletearía,  
húmeda, hacia tu España...  
Hacia la mía.*

*La llevaste en el pecho  
—rezo y pelea—;  
ella de tus canciones  
fué Dulcinea.*

*Y antes que tal ausencia,  
tú preferiste  
—buen amador—la muerte.  
Qué bien hiciste.*

*Como tú, santo nuestro,  
como aquel loco,  
ya todos nos iremos  
poquito a poco.*

## SOLEDAD

*Ya estoy más solo, sí, ya voy estando  
más solo. No del mar. Sí de sus rondadores.  
Cerca y lejos, el mar me está cantando  
en esta soledad sus verdades mejores.*

*Ya estoy más solo, sí: vuelvo a mi pura  
desnudez, a mi ser, a mi certeza;  
vuelvo otra vez a oír la voz segura,  
y un ala fresca orea mi cabeza.*

*Ya estoy conmigo, sí. Mas, todavía  
no ha encontrado su punto la armonía  
del corazón, la soledad su centro.*

*Sabré que solo estoy cuando desnuda  
y, cual la muerte, en el silencio muda,  
la Verdad desde el mar venga a mi encuentro.*